

Las Dos Caras del Conformismo Nacional: Peronismo y Antiperonismo

LA publicación anarquista PROTESTA

Nº 8.135 DICIEMBRE DE 1972 Ejemplar \$ 100

"Un hombre fuerte hace un pueblo débil." — Emiliano Zapata.

Cuando un pueblo entero sale a la calle a recibir a su líder con banderas; cuando las estrellas de TV, los campeones deportivos y los cantantes de moda le sirven de escolta; cuando el solo hecho de no gritar "Viva Perón" ni "Muera Perón" lo margina a uno en una especie de lazareto ideológico, la lucidez se parece mucho a la crueldad.

Pero los anarquistas ya estamos acostumbrados a este papel de "leprosos" de la objetividad.

Cuando nuestro movimiento es grande, la derecha nos trata de asesinos y las izquierdas marxistas y/o nacionales de absurdos héroes románticos.

Cuando somos pocos, de derecha y de izquierda nos rotulan como utopistas ingenuos.

Pero a lo largo de innumerables revoluciones, los anarquistas hemos agudizado el olfato.

Ayudamos a madurar revoluciones en Rusia, en México, en España. Salimos con ellas a la calle. Las vimos después convertirse en enemigas del pueblo, en defensoras de los ejércitos y las burocracias.

Y en las cárceles de todo el mundo aprendimos a reconocer cuándo la contrarrevolución está en el aire.

Ahora bien. Aquí y ahora... ¿qué es lo que quiere el pueblo argentino?

¿Quiere la revolución, el cambio profundo de estructuras; quiere tomar las riendas de la producción y de una justa distribución de riquezas, de su propia educación y de su propio desarrollo?

¿O aspira solamente a ser gobernado por un líder benévolo y paterno que —previa adhesión incondicional a su movimiento— le conceda algún aumento salarial de vez en cuando, no permita el descontrol de las cajas de jubilaciones y le hable con afecto desde sus balcones?

Creemos que la gran mayoría espera lo segundo.

Pero también sabemos que entre los peronistas hay mucha gente que está luchando por algo más que por un aumento de salarios: gente que espera hacer la revolución bajo un nombre —el de Perón— que utilice la tendencia del pueblo.

Y es a ellos a quienes sentimos la necesidad de decirles cómo vemos las cosas.

Los anarquistas creemos que todos los gobiernos, sin excepción alguna, tienen una función primordial: renimir al pueblo.

Impedirle tomar directamente las riendas de la cosa. Impedirle, sobre todo, desarrollar su capacidad de autogobierno.

Mantenerlo en una especie de infancia permanente, siempre a disposición de los intereses del Estado de turno, de sus estrategias, negociados e intrigas palaciegas.

Y lo creemos porque la historia demuestra claramente que todo poder tiende por su propia naturaleza, a perpetuarse y nunca a liberar.

Y en este sentido, y por lógica consecuencia, nos parece mucho más negativo y contrario a los intereses revolucionarios un gobierno popular que un gobierno de neto corte derechista y represivo.

Un gobierno como el de Lanusse sólo puede suscitar rebelión, odio, rechazo. Es una prueba palpable de que el pueblo nunca podrá esperar soluciones "desde arriba".

El gobierno peronista, en cambio, con su pro-

mesa de pan dulce navideño, con su líder que llora frente a las cámaras de TV, con sus llamados a la pacificación "por el bien de la patria", es obviamente un mal educador del pueblo y de cada uno de nosotros.

Nos acostumbra a esperar la dádiva, la ayuda estatal, la orden disfrazada de ternura partidaria.

Nos acostumbra a no actuar sino bajo la protección y las directivas del líder. (Tanto que, cuando un grupo de gente arriesga y se desangra, como en Trelew, su sacrificio no alcanza para levantar al pueblo entero contra el poder estatal, sino que apenas sirve al interés partidario de que "el líder venga y se haga cargo".

Comprendemos que no basta decir "no" para servir la causa de la auténtica revolución.

Es necesario decir claramente cuáles son nuestros "sí".

• Los anarquistas creemos que una revolución se gesta con el trabajo diario, con la conducta diaria, a través de la acción dirigida a lo inmediato y a lo mediato.

• Antes de convencer es preciso estar convencido. La coherencia de las ideas con nuestra manera de vivir es fundamental. No se trata de ser puristas de una idea, sino de sentirla tan vivamente que cada acto de nuestra vida sea un acto afirmativo y la corrobore.

• Al entender la inoperancia de las grandes organizaciones sindicales centralizadas, totalmente absorbidas por el sistema a través de la burocracia y las prebendas otorgadas a sus dirigentes, es preciso que cada uno, dentro de su área de acción específica (fábrica, taller, universidad, oficina, escuela) trate de crear una organización autónoma, en la que cada participante tenga voz y voto y en la que cada decisión sea el fruto de una libre asamblea. No es verdad que infinidad de organizaciones autónomas tengan

menos fuerza que una gran organización centralizada. Para manejar y desviar a una central gigante, basta con tocar y desviar a sus dirigentes. Pero no es fácil desviar de su objetivo a las organizaciones estructuradas desde la base por la firme voluntad de cada uno de sus asociados. Cada mínima conquista lograda a través de una libre asamblea es mucho más fuerte y se defiende más integralmente que una conquista pactada entre un dirigente y un patrón.

• Difundir las ideas de autogobierno por todos los medios posibles. Tratar de crear nuevos medios de difusión, estudiando la tendencia natural del momento. Una historieta puede ser más operante que un largo manifiesto. La imagen de un afiche puede decir más que un texto discursivo. El humor corrosivo de un letrero en una pared puede calar más hondo que un serio llamado a la lucha. No desdeñar nunca la difusión "de persona a persona". Diez hombres absolutamente convencidos de una acción pueden ser más eficaces que una multitud tibiamente adherente a un slogan partidario.

• Crear centros de libre discusión de ideas en cada casa, cada lugar de trabajo, dentro del radio de acción de cada uno.

• Informarse exhaustivamente sobre el proceso que hoy vive el país. Conocer a fondo y no sólo por vía emocional el desarrollo de los hechos políticos actuales. Estudiar historia argentina en profundidad y conocer los textos básicos peronistas, ya que sólo a través de un serio análisis es posible fundamentar la propia lucidez y ayudar a determinar líneas de acción inmediata.

Los anarquistas sabemos muy bien que los movimientos de izquierda totalitaria imaginan la liberación como un hecho a desarrollarse "en etapas". Pero también sabemos que cada una de esas etapas

(Continúa en la última página)



Este es otro "detalle" del drama social que se vive en la República. Son los "descamisados", los "grasas" de siempre, a quienes viene a "redimir" el brujo de la tribu de macúmberos políticos argentinos. Unos y otros —gobierno y partidos, FF.AA. y capitalismo, sindicatos y clero— desde su cuerno de la abundancia, agitan la bandera del "bienestar del

pueblo" y éste padece lo indecible para beber un trago de agua. Son las odiseas penosas del obrero. Pero también la descarnada evidencia de como es tafan el derecho público bajo todos los gobiernos. Es el angustioso drama de carecer de todo y pagar —con mayor pobreza popular— la vida principesca de los que pelean por el poder y la riqueza.

Suc. 6 (B)

UNA PETICION DE

J. García Durán

Estimados compañeros: La "Society for Spanish and Portuguese Historical Studies", de la cual soy miembro, ha sugerido a la Library of Congress el hacer un microfilm de "Solidaridad Obrera", además de otros cinco prestigiosos diarios españoles. Pero el problema que se presenta es localizar la edición completa.

Aquí, en Estados Unidos, se posee una colección, la mayor, que va de enero de 1936 a junio de 1939. En España, yo sepa, la mejor es la la Hemeroteca Municipal de Madrid, que va del 18 de julio de 1936 al 19 de enero de 1939. Pero esto representa solamente los números 1.329 al 2.100 y está muy lejos de cubrir la colección completa.

Naturalmente, se cuán difícil es la tarea, pero, al mismo tiempo, veo la única oportunidad que se nos presenta para reunir en una pieza, la mejor fuente histórica de nuestro Movimiento Libertario.

Hábida cuenta que la intención y finalidad de esta empresa está totalmente dirigida a crear fondos históricos, sin la menor intención comercial, es ruego que tomeis todo el interés posible, poniendo algunos anuncios en nuestra prensa internacional, y entrando en contacto con aquellos compañeros u organizaciones que puedan facilitar esta tarea.

Bien entendido, los números que se reciban serán devueltos una vez filmados, y con ellos, recibirán el microfilm de la colección completa.

Es esta una empresa en la que todos saldremos ganando, aunque no en términos de dinero, ya que ninguno de nosotros recibirá un céntimo.

La forma cómo ha de llegarse a compilar el número total la dejo a vuestra discreción. Si os parece bien, podéis dar mi dirección con el ruego de que se dirijan a mí aquellos que puedan facilitar material o sugerencias; o bien que se dirijan a vosotros. Lo que interesa es que la cosa se haga, sin importar quien ha de hacerla.

Federación Obrera Regional Argentina

Coronel Salvadores 1200 Capital Federal

La entidad del epígrafe viene publicando una serie de volantes, a los efectos de que "el soberano" se informe sobre la opinión de ella, frente a los candentes problemas que afectan a la población del país, y a los trabajadores en particular. Ante las múltiples inquietudes que conmueven al hombre de este suelo, frente a la farsa de la institucionalización preconizada por la dictadura militar y los corifeos políticos que se han prendido de ella como garrapatas, la F.O.R.A. (a través de los militantes fieles a sus valores históricos, presentes y futuros) exhorta

a la gente de buena voluntad y amantes de la libertad, la justicia y el derecho para todos, a adoptar una actitud enérgica, de lucha sin tregua, que tienda a canalizar todo el descontento de los que no quieren ser entes pasivos, a convertirlos en una auténtica realidad revolucionaria de legítimas aspiraciones de soluciones de contenido social y progreso profundo.

Insertamos a continuación, algunos de los párrafos de los ya publicados, como inicio de esta campaña de esclarecimiento y orientación.

La Ley de Asociaciones Profesionales

SE IMPONE SU DEROGACION

FORQUE atenta contra la libertad de Asociación, convirtiendo al movimiento obrero en una simple caricatura sometido a la férula del Estado.

mero total la dejo a vuestra discreción. Si os parece bien, podéis dar mi dirección con el ruego de que se dirijan a mí aquellos que puedan facilitar material o sugerencias; o bien que se dirijan a vosotros. Lo que interesa es que la cosa se haga, sin importar quien ha de hacerla.

Con un cordial saludo libertario.
Dirección J. García Durán
Rice University Library
Houston, Texas, 77001
USA.

Nota: La redacción de T y L ruega a cuantos puedan hacerlo que ayuden a J. García Durán en este trabajo.

FORQUE los trabajadores son las víctimas propiciatorias de esta ley que beneficia y sirve de "modus vivendi" a las camarillas de burócratas y jerarcas sindicales, nueva y suculeta industria de vida fastuosa a expensas del despojo que se realiza al pueblo productor, a quien, sin estar afiliado a las mastodónticas corporaciones regenteadas por estos nuevos ricos, se les descuentan compulsivamente, por vía patronal, parte de sus magros salarios.

FORQUE impone el unificado sindical con control estatal trabando el normal desenvolvimiento de las organizaciones obreras libres del país colocándolas en el difícil trance de optar por la clandestinidad o tomar el camino del conformismo, el participacionismo, el renunciamiento a sus ideales de emancipación y la solidaridad como expresión luminosa de la justicia social.

FORQUE su texto y espíritu responden a concepciones totalitarias que no logra disimular la frondosidad de sus artículos, cuyos orígenes los encontramos en la carta del "doppo lavoro" de la Italia fascista.

FORQUE los gobernantes de turno —como los que anteriormente se sucedieron en el poder— mantiene en vigencia esta nefasta ley en flagrante violación con la Constitución de la Nación y con los contratos internacionales suscriptos por el Estado Argentino (Convenio N° 87 de la O.I.T.).

Frente a la Provocación Corresponde Asumir una Actitud Serena y Constructiva

La "huelga general" programada por los jerarcas de la C.G.T. para el día viernes 17 del cte. con motivo del inminente arribo al país del tirano que durante diez años diezmó la economía de la nación, que burló y humilló al pueblo y trabajadores argentinos, es un intento por reeditar los actos de vandalismo que les valió ser catalogados como "aluvión zoológico" y dar así la sensación de una adhesión multitudinaria al despota de "Fuerta de Hierro". . .

La Federación Obrera Regional Argentina, que no es una organización de estructura vertical, que se rige por la libre determinación de sus asociados, ha considerado de su deber alertar a los trabajadores y hombres libres de la República a mantener una posición de serena y constructiva beligerancia frente a los desmanes y provocación de los fanáticos a las órdenes de los traidores que están dilapidando el dinero proveniente de los aportes sindicales con la complicidad general de los actuales gobernantes.

Corresponde pues, que los trabajadores y hombres libres digan ¡NO! a los intentos fascizantes de los pretendidos dirigentes y mercenarios de la C.G.T.; lacayos incondicionales de un hombre que no conoce fronteras morales ya que su meta es el dominio absoluto del hombre.

J. C.

RECORDAMOS A LOS COMPANEROS
QUE DE SU COLABORACION
ECONOMICA DEPENDE LA
REGULAR APARICION DE
NUESTRO PERIODICO

El Grupo Editor

A VOS TRABAJADOR

A vos nos dirigimos por ser de la familia de los productores. Y siendo el creador de la riqueza social que te rodea, careces sin embargo de lo más indispensable para una existencia digna y decorosa. En cambio, una minoría de holgazanes despilfarran el producto de tu trabajo.

Repetimos: a vos te hablamos, que aún siendo de noche, saltas de tu escondrijo sin que nadie te despierte, ya que te acuestas siempre con la preocupación del maldito trabajo, cual debería ser un canto de alegría; ¡ay!, y muchas de las veces sin probar bocado, desesperado te largás a la calle, triste y melancólico, por el temor de llegar tarde al suplicio, en el que vas dejando juventud, sueños y amores; en fin, todo lo que el humano ser sueña alcanzar en esta vida efímera, por demás triste y penosa. . .

Cuando te levantas sobresaltado por falta de descanso reparador, el señor que te explota cambia de posición en su regía y acodadora alcoba, sin otra preocupación que la de satisfacer sus ambiciones: vida opípara y acumulación de riquezas. . .

En realidad, sos el titán del universo por ser el creador de todo lo existente: hombre predispuerto para el bien, artista en tu profesión, pensador y poeta. En suma: pilar y sostén de todo un sistema basado en la explotación del hombre por el hombre.

Aún al extremo amargado por tus diarias tragedias, seguís trabajando, por costumbre hereditaria. . .

He ahí, pues, lo inconcebible y trágico que, a pesar de tus ansias de liberarte del yugo secular, no atinas a reflexionar por un instante, sobre el motivo de tus sufrimientos para ubicarte en tu posición: rebelde con causa, desobedeciendo toda imposición estatal, toda autoridad venga de donde venga. . . Para que tu emancipación integral sea una realidad y tus anhelos de ver un mundo donde lo

bello y sublime que el ingenio del hombre ha sido capaz de crear, sea patrimonio de todos, es necesario que te comuniques con tus compañeros, organizándote libremente en sociedades de resistencia y de contenido social, en procura de acciones revolucionarias, para ir creando las indispensables condiciones para la meta final: la revolución social.

Y por último: pienso en tus hijos, carentes de lo indispensable para una niñez alegre y feliz; también en tu abnegada compañía que comparte tus fugaces momentos de alegría, tristezas y amarguras. . .

Hiergue pues, la cabeza da cara a la realidad, y comprenderás que la sumisión y la obediencia no es de hombres, sino de esclavos. . . Aléjate lo antes posible de la mal llamada central "obrea" c.g.t., al servicio de las peores causas; no permitas descuentos a tu mísero jornal, manoseos y prepotencias; defiende tus derechos y libertades con dignidad.

En la adversidad se ve la entereza de los hombres.

Nosotros, al igual que tú, trabajadores, te exhortamos para que te organices en la Federación Obrera Regional Argentina (F.O.R.A.), por considerarla como entidad revolucionaria, fiel a sus principios y defensora del proletariado del país, cuando estuvo en su seno porque éste así lo quiso.

La Cacería de Noticias

No permitamos que violen la libertad de prensa, pero tampoco permitamos que ella viole nuestra mente en nombre de ningún supuesto deber que es, según sus responsables, informar al pueblo de todo, al instante, sin mediar esfuerzos y —lamentablemente— sin mediar los límites impuestos por el sentido común y el respeto hacia el prójimo. Todo esto se refiere, en concreto, a la competencia feroz desatada por algunos medios masivos de comunicación, en especial los noticieros de los canales de televisión.

Para ellos el periodismo no está al servicio de la comunidad, sino al servicio del rating, pese a que se invoquen los nobles (y tantas veces burlados) ideales de la libertad de prensa. Los espectadores no son conciudadanos a los que se debe informar con objetividad, sino potenciales consumidores, gente a la que se debe atrapar frente a la pantalla del televisor no importa de qué modo, no importa a través de qué recursos.

¿Chocan dos trenes y hay más de cien muertos? Los periodistas, circunspectos, con voz de duelo, se echan como perros de caza tras los restos, a los que filman lo más de cerca posible ("descarnada verdad periodística"); persiguen a los familiares hasta arrancarles en primer plano las lágrimas o los gritos de desesperación ("desgarrador testimonio"), y acaban en la morgue, fieles al entrar y salir de los deudos, sus posibles crisis nerviosas ("colofón de esta tragedia que sufre el país"). Es, por supuesto, necesario informar sobre todos estos detalles, pero una cosa es informar y otra es regodearse con la nota exclusiva que se consigue. Aunque se transforme a otro ser humano en material, en cosa, en nota.

Esta ansiedad por impactar no solamente se centra en lo macabro, si bien nada supera a un doble crimen, o un atentado, o el derrumbe de un edificio de quince pisos. También es válido para todos los otros aspectos de la vida diaria. Nacimientos de hijos de mitos televisivos, partidos internacionales, niños prodigios, etc. Todo es consumible porque parten de la base que el público es una especie de avestruz voraz que todo lo traga sin el menor escrúpulo.

Y ésta es la segunda parte del problema. Si todos nosotros no aceptásemos ver, no sería negocio y los productores buscarían otro tipo de espectáculos. Protestamos, de acuerdo; decimos a menudo que la televisión es mala, pero encendemos el aparato y vemos las noticias, vemos los programas donde se hacen preguntas malintencionadas a políticos no mejor intencionados porque es escándalo, y el escándalo nos entretiene. Aceptamos que nos están corrompiendo, que están transformándonos en un rebaño, que solo les interesa el rating y su consecuente publicidad, pero no dejamos de ver televisión. Si nos enfrentamos con nuestras actitudes sinceramente, tendríamos que admitir que vemos cualquier cosa: lo bueno, lo regular y lo malo, por la simple necesidad de ver televisión.

¿Quién es el verdadero culpable? Los productores afirman que al público hay que darle lo que pide que curiosamente, es lo que a ellos menos imaginación y esfuerzo les cuesta. Los espectadores creen que los condenan a ver lo mediocre por falta de esa misma imaginación. Todo el proceso parece ser una burla. Si la gente se sienta a ver tranquilamente algo mediocre, los productores se sientan tranquilamente a elaborar más cosas mediocres.

Es una cuestión de responsabilidad, en última instancia. Los periodistas tienen el deber y el derecho de consignar la realidad por desagradable que sea, pero tienen antes que nada el deber y el derecho de ser hombres antes que periodistas. Si esa condición básica se tergiversa; si todo se pone al servicio del ideal de la competencia amparado por el ideal de la libertad de prensa; si atraer al público, asombrarlo, horrorizarlo, divestirlo, como verlo y hacerle creer que es el ser mejor informado de la tierra priva sobre la noción de informarlo plena

Cosas Veredes, Sancho...

Por ARISTARCO

INDEPENDENCIA SINDICAL

MUY CONTENTOS

Los televisores de todo el mundo y las imágenes fotográficas de la prensa universal, durante varios años han tomado familiares los rostros invariablemente sonrientes de los políticos reunidos en París para considerar el tema de la paz en Vietnam. Claro que eso de la paz es una manera de decir, pues de lo que se hablaba era de la guerra y se hacía todo lo humanamente posible para prolongarla.

Pero lo que más recordará el público de esta comedia trágica de pacifismo guerrista es la alegre sonrisa de los participantes en las reuniones parisinas. Con la boca abierta de oreja a oreja, competían a quién sonreía más y mejor, los asiáticos comunistas y los asiáticos anticomunistas junto con sus compañeros norteamericanos. ¿Por qué sonreían tan contentos y satisfechos durante años estos caballeros de la diplomacia? La respuesta a esta pregunta la dan estas cifras estadísticas oficiales: la guerra de Vietnam duró 18 años. Durante este largo período murieron 1.300.000 personas. La mayor parte son civiles y militares norvietnamitas (la información es norteamericana). La oficina de estadística da exactos detalles sobre la distribución de las víctimas, a las que hay que sumar los heridos incontables.

Mientras en los campos, las aldeas y las ciudades, la gente moría; mientras los vietnamitas peleaban para satisfacer a Moscú o a Pekín o a Washington, los diplomáticos sonreían. . . en París.

Yo Libertaria...

No espero, cristos ni mitos.
Creo
en el martillo y el yunque,
en la fragua que arde
en idea,
en la semilla esparcida
sin fronteras,
en un mundo
sin patria y sin banderas,
en el hombre nuevo
de América,

en la conquista de la tierra,
en el alumbamiento
de los pueblos.

Buscar la libertad,
manejar la geografía
universal,

encontrar en la Anarquía
la vibración de la
jornada prometida.

Más allá del hormigón
y del cemento,
de las cosechas del tiempo,
de las ciudades sin límites,
de los puertos cósmicos,
del lenaena de las generaciones,

llegarán los Libertarios.

Por los siglos y el martillo,
por la hoz y el yunque,
por Stimer, por Kropotkin,
por Proudhon,
por Bakunin.

Lydi Urgell

v responsablemente, los noticieros pasarán a ser cacerías de noticias, objetos más de la feroz lucha competitiva por reducir a los hombres a espectadores a esa suma de voluntades humanas anónimas llamada rating.

De nosotros depende recobrar nuestra individualidad, ser considerados; no una masa informe, sino seres razonadores y lúcidos que necesitan ser informados para luego sacar sus propias conclusiones. Los medios de comunicación deben estar a nuestro servicio, no engañosamente como hasta ahora, en que se sirven de nosotros, sino con plena conciencia de su misión fundamental dentro de la sociedad.

Los tremendos sindicalistas que a Rucci tienen por capitán, con la cortesía que los caracteriza, llegaron en alegre tropel a la Casa Rosada llamados por el general Lanusse, el mismo que vuelta a vuelta le moja la oreja al intrépido oráculo estratega de la... revolución nacional.

Después de la entrevista con el Presidente, Rucci tuvo que vérselas con los periodistas, algunos de los cuales le formularon preguntas harto insidiosas y molestas para cuya respuesta no servían los guardapaldas armados que el "compañero" Rucci tiene a su disposición.

Un periodista le preguntó si habían consultado con Madrid antes de acceder a la invitación de la Casa Rosada. A lo que Rucci, muy suelto de lengua, contestó: "No hemos efectuado ninguna consulta a Madrid porque sabemos perfectamente lo que tenemos que hacer. . ."

Si saben tan perfectamente lo que tienen que hacer, ¿para qué tanto turismo a Madrid con los gastos pagados por la organización sindical? Pero lo mejor de la entrevista fue cuando Rucci, tras expresiones despectivas para "los conocidos de siempre de la vieja política", manifestó con un énfasis verdaderamente revolucionario que "el movimiento obrero reconoce en las Fuerzas Armadas uno de los aliados naturales de la gran empresa que el pueblo argentino está llamado a protagonizar. . ."

Y para que todo esto pueda hacerse de la mejor manera posible los que saben perfectamente lo que tienen que hacer con Rucci al frente, señalaron "la imprescindible presencia en el país del general Juan Domingo Perón, indeclinable objetivo de los trabajadores argentinos. . ."

Y aquí está. . . Con gran algaraz y regocijo de los mercenarios del sindicalismo. . . peronizado. ¿Y ahora qué. . .? ¿Son dependientes o independientes. . .?

LOS ENEMIGOS SE ENTIENDEN
Desde Washington se difundió esta noticia no desmentida desde Moscú: "Un importante acuerdo alcanzaron hoy Estados Unidos y Rusia al acordar ambos países triplicar su intercambio comercial en los tres años venideros hasta alcanzar los 1.500 millones de dólares."

Mientras los imperialistas rivales se ponen de acuerdo en los negocios, los súbditos de Moscú en los náise subdesarrollados continúan su prédica antimperialista. . . pour la galerie.

Este día cordial dentro de poco será un trío, porque el imperio chino hace todo lo necesario para ingresar en el club de las grandes potencias. Y le asiste tanto derecho como a cualquiera, pues dentro de poco se presentará con su diploma imperial: la bomba atómica correspondiente.

Todos los caminos conducen a Roma, decían los orgullosos romanos. Así, por los caminos del capitalismo y por los del comunismo se llega igualmente al dominio del mundo.

LOS ANTIFASCISTAS
Con el habitual atraso con que llegan y se van las modas lejos de las regiones creadoras, todavía en muchos países "subdesarrollados" se usa el término fascista como sinónimo de "cuco". Lo usan, claro está, los militantes comunistas —los de Moscú igual que los de Pekín— contra sus rivales políticos.

Pero ahora ese término antifascista carece de relevancia peyorativa, desde el momento que la política internacional de las grandes potencias tiende a borrar del léxico la terminología otrora sugestiva.

Los hechos hablan con mucha elocuencia: el régimen fascista de Franco está en buenas relaciones comerciales con el Estado soviético no obstante el recuerdo de la Legión Azul, por una parte, y del oro que se llevó Rusia de España, por otra. Y como el hombre viene comiendo, ahora Franco empieza a comenar a los chinos de Mao quienes no tienen inconveniente alguno en seguir los pasos de Moscú.

Se acabó el tremendo antifascismo. Los negocios son los negocios. . . Y la comedia política sigue su curso con absoluta indiferencia de los boquiabiertos que todavía creen en el antifascismo de Moscú y de Pekín. . .

Teoría y Práctica del Movimiento Obrero

PARTIDOS POLITICOS Y SINDICATOS

En la Argentina, hasta 1933, época en que se consolidó la C.G.T., el movimiento obrero, aún articulado por los reformistas neutros y marxistas de toda filiación política, había establecido un principio fundamental: el militante sindical que aceptara una candidatura política no podía ocupar cargos de ninguna índole en las comisiones gremiales ni en los cuerpos de relaciones de los sindicatos. La persecución policial que sufría el movimiento animado por los anarquistas —la Federación Obrera Regional Argentina (F.O.R.A.)— como consecuencia del cuartelazo del 6 de setiembre de 1930; la puesta fuera de la ley de sus organizaciones más combativas; la prisión y confinamiento en los territorios del Sur (Ushuaia); la deportación de centenares de sus militantes más activos y lúcidos, lo mismo que la condena de toda propaganda anarquista a desarrollarse en la clandestinidad, fue aprovechada por el reformismo cegetista para quebrar una línea "apolítica" que mantenía forzado por las circunstancias creadas por el anarquismo. Las implicancias que tuvieron para el proletariado el cambio de actitud del reformismo sindical, han sido graves y dañinas para sus bien entendidos intereses, sean éstos económicos, morales, sociales, etc. El más serio de ellos —sin dejar de reconocer otros males— ha sido —a nuestro juicio— el haber abierto la puerta a cuanto político o arribista de la cuestión social ansía medrar en las organizaciones obreras. No ha sido caprichoso, entonces, que quienes mangoneaban a la C.G.T. en la década del 30 sirvieran a la dictadura uriburista y a todos los gobiernos que la sucedieron. Tampoco ha sido fortuito que esos mismos elementos —salvo contadas y honrosas excepciones— constituyeran las bases del fascismo peronista. De esta suerte, la C.G.T. convirtió en incubadora de ministros, senadores y diputados de las Cámaras legislativas de la Nación y en miembros obsecuentes de la dictadura, olvidándose de la defensa de los intereses obreros.

Es indudable que en los problemas sociales existe una estrecha relación entre causas y efectos. Esta razón explica que al aceptarse en los sindicatos obreros como "cosa natural y conveniente" a los políticos —no importa nombre o banderías políticas—, implicó un renunciamiento tácito a la propia acción mancomunada de los trabajadores. El ejemplo de la C.G.T. demuestra fehacientemente a qué terreno conduce este renunciamiento. Es necesario que se comprenda —a través de lo que enseña la propia y la ajena experiencia— que el movimiento obrero, sin entrar a considerar las diferencias ideológicas que caracterizan y distinguen a sus diversas interpretaciones, tiene en general esta particularidad común: reúne a los asalariados, manuales o intelectuales en el terreno económico para posibilitar la defensa de sus intereses materiales, morales y sociales.

La herramienta de lucha que utiliza es la solidaridad y el apoyo mutuo de sus adherentes, y no el voto político. Esto no implica, en manera alguna, que no se preocupe de cuanto acontezca en la vida total de la sociedad donde actúa y se desarrolla. Todos los problemas de la cultura le son caros. Los derechos y las libertades ciudadanas, el respeto a la dignidad humana, la educación en general, la salubridad de toda la población, la vivienda decorosa, etc., es el programa inmediato de sus reivindicaciones más urgentes.

El primer paso, pues, en todo el movimiento obrero, libre de la influencia nefasta de políticos interesados en aprovechar los millones de adherentes que éste reúne, para vivir a expensas de sus cotizaciones o aprovecharlas como peldaño que facilite su ascenso al poder, es el rechazo categórico de sus filas. El proletariado militante tiene su propio programa que hemos concretado más arriba: en lo inmediato humanizando la vida de los explotados; en el

porvenir próximo, orientar todo su accionar para liberarse definitivamente del ignominioso yugo del salario. Para el logro de estos fines tiene en sus manos y en su conciencia los medios convenientes para alcanzarlos. Antes que el parlamento burgués las asambleas obreras deben ser tribunas levantadas, donde no se debatan menudos e indecentes proyectos de conveniencias de grupos políticos, sino los sagrados e imprescriptibles derechos de toda la población laboriosa. La huelga y la rebelión popular deben reemplazar a la inservible papeleta electoral cuando lo requieran la defensa del pan, las libertades y cuanto derecho hacen al decoro de la condición humana.

Solamente así serán útiles para los sagrados intereses de los explotados.

La Historia no se Repite

"La Historia se repite" es una frasecita a la que tenemos grima. Porque de ser, estrictamente, verdadera, estaríamos metidos en un eterno círculo. En un negador determinismo que paralizaría todo esfuerzo. En un fatalismo castrador contra el que la voluntad se alza.

Lo que es cierto, sí, es que muchas situaciones, muchas circunstancias y, también, gran cantidad de respuestas, en especial a nivel histórico, vuelven a darse. Aunque, con insistencia decimos, no todas. Siempre queda un margen para lo nuevo. Siempre la originalidad está pronta a irrumpir. Tanto en el individuo como en la sociedad. Y es, justamente allí, donde ponemos la cuña de nuestro esfuerzo revolucionario. Porque la Historia se repite, o no.

Pero hay algo más y es que lo original y lo nuevo pueden aparecer en el bien o en el mal. Como está pasando ahora, y aquí, en nuestro país. Como lo demuestra ese fuerte nucleamiento político basado en la obsecuencia y estereotipado en el bombo, "Mi general, qué grande sos", etcétera.

La obsecuencia es una cualidad deleznable. Porque me el sometimiento y la conveniencia. Por eso todas las reivindicaciones que se pretenden lograr por medio de ella quedan manchadas desde su origen. No se puede oler a flores si se manipulan suciedad y podredumbre. No se puede alcanzar un fin digno arrodillándose ante el "leader" que les palmea la espalda. hasta las nalgas, mientras los llama "mis grasitas".

El hombre no es un puerco en su chiquero. La imagen positiva que ha dejado de su trayectoria por el mundo no es, precisamente, la de un gordinflón que come chorizos a dos carrillos, tocado con una gorrita a lo Pocho, mientras se menea al son de marchitas partidarias percutidas por un bombo. ¡No! Aunque así se empeñen en mantenerlo los usufructuadores de esta vuelta a la pócigala.

Sabemos que las frustraciones y el resentimiento pueden podrir el alma y la conducta y obnubilar el pensamiento al punto de no dejar ver más que los caminos en pendiente hacia abajo, sendas para dejarse ir, rutas que no exijan esfuerzo.

La comprobación de esta degradación, que ahora parecería reverdecir, entristece. Pero, ¿qué es el optimismo unido a la voluntad? Es esto que nos asegura que el suelo retrocede es superable. Tiene que serlo. Si el hombre salió de la caverna va a emerger, también, de la pócigala.

La Historia se repite, si la dejamos. Entonces, a cinchar para repechar la cuesta hacia lo original para el bien. Y empujando en la subida nos encontraremos.

Elma González

Democracia???

Esto de la democracia "que es el gobierno del pueblo, por el pueblo", ya pasó a la historia como una falacia más. Ahora hay "democracias" como bailarinas, de estilo y apariencias, adecuadas a engatuzar públicos que gustan de los espectáculos maliciosos y de todo tipo de extravagancias mistificadoras. El sofisma o la mentira más descarada está en todo el contexto teórico y práctico de los democratizantes profesionales que han invadido la política. los sindicatos, los gobiernos, la economía, la enseñanza, etc., etc.

Se podría hablar de democracia si en sus connotaciones esenciales funcionara la libertad como primera condición, aceptando la hipótesis de entender por "gobierno" el ordenamiento, organización y administración de las cosas por los propios interesados: el pueblo. Y sobreentendido que ello debe apoyarse en un federalismo horizontal, sin limitaciones para unos y atribuciones para otros, creando las posibilidades de la igualdad económica para todos y la participación voluntaria de todos los esfuerzos, según la capacidad de cada uno. Ello crearía indudablemente los fundamentos de la solidaridad, el apoyo mutuo, la cordialidad, la paz y el trabajo creador y productivo, en una realidad social elaborada por los protagonistas, únicos actores capaces "con derecho a ello. Así podría verse como el "calamar en su tinta" al campesinado de las verdaderas praderas; a los obreros en sus fábricas; a los mineros en sus minas; a los marinos en sus barcos, y a los sabios y técnicos, intelectuales y artistas en sus respectivos tareas de bien público.

Pero este "tipo" de democracia no es la que se proclama y auspicia en el mundo que se vive. A nivel popular solo existe la ilusión de esa premisa que el privilegio maneja para su uso y abuso permanente. El slogan "democrático" encubre los más tenebrosos artilugios autoritarios de apoyo a una estructura vertical, totalitaria y esclavista, explotadora y represiva.

En este país ella tiene apelativos genealógicos que no pueden omitirse en la nomenclatura de los poderes que gobiernan, en los distintos planos de la vida nacional. Aristocracia, autocracia, gauchocracia, etc., etc., todas ellas se han superpuesto a la preposición "demo", y cuando lo usan —cosa muy frecuente— es para camoufflar la trampa política y encubrir el despotismo del sistema con que se manejan los destinos de la Nación.

El gran timo político número uno es que se le brinda al "ciudadano" en cada período electoral el "sufragio universal", las urnas, la obligatoriedad del voto, y ello es lo único que le "dan" y la gente acepta como un rasgo "democrático", sin comprender que implícitamente le están haciendo el gran cuento del tío y lo trabucan en sus ilusiones y sugerencias democráticas, bien entendidas.

El gran economista y humanista Silvio Gesel, en su gran obra "El orden económico natural", demuestra cómo "la competencia entre los hombres solo puede realizarse sobre una base justiciera, y alcanzar sus elevados propósitos si todas las prerrogativas del suelo, privados o del Estado, se eliminaran".

Tanto las "democracias" burguesas como las proletarias son un mito, puesto que en todas ellas se explota, se reprime y se maltrata al pueblo, se desatan las barbaries guerreras y racistas, se monopoliza la riqueza, se enseñorea con el hombre y la miseria, se enseñorea en quienes se les impusieron determinados representantes para ser elegidos "democráticamente", en el "cuarto oscuro", con la "libertad" socorrida de la "opción" y no la elección del candidato que el ingenio votante desearía.

Contra esta democracia y todas las que de una manera u otra se les impone al pueblo, hay que protestar y rechazarlas por inválidas y tramposas.

Frutos Barroso

Rusia y Estados Unidos Respiración Boca a Boca

Mientras el mundo se empecina en dividirse entre comunistas y demócratas nosotros los anarquistas siempre los hemos considerado a ambos bandos coincidentes en un solo ideal: el apoderamiento del poder para disfrutar de él a costillas de los pueblos que sufren.

El ejemplo está a la vista. Los odiados comunistas y los indeseables demócratas llegaron a un punto tal de coincidencias mutuas, que ahora conviven como única y última fórmula para salvarse del oleaje de indignación que envuelve al mundo.

Las últimas elecciones en Estados Unidos, con el triunfo de Nixon, representa un primer acto de la tragedia que se avecina. Tragedia para los trabajadores del mundo, que fueron equivocadamente confundidos para aprovecharlos mejor en el negociado fácil de comprar sudor ajeno a cambio de un salario únicamente suficiente para seguir tirando del carro de los imperialismos.

Cuando en Rusia se supo que ganó el sátrapa del imperialismo norteamericano, las campanas del Kremlin echaron a vuelo felicitaciones para el enemigo de ayer y amigo íntimo de hoy. También en la China maoista el triunfo del capitalismo fue festejado y motivó un telegrama del supremo "salvador" del país amarillo, a su noble "camarada Nixon".

La farsa, así, tan burdamente montada, encaja con la mentalidad de los pueblos engañados por ambos extremos del mundo imperialista. El comunismo chino, presuntamente enemigo del ruso, coincide en festejar y aplaudir el triunfo de su antagonista norteamericano.

A su vez Rusia asume el liderazgo del acercamiento a Estados Unidos para sofocar la tormenta interna que soporta a fuerza de la más tremenda maquinaria represiva de las conciencias que ha tenido la historia. El águila yanqui y el oro ruso se han puesto de acuerdo. Quiere decir entonces que sus diferencias eran ficticias. Que jugaban a la guerra en Vietnam, nada más que para entretener a sus respectivos pueblos. Una vez hecho el juego, se terminan las distancias ideológicas, se abrazan, y los que murieron, murieron. Mala suerte para quienes creyeron que del antagonismo entre los dos imperialismos que se adecuaron del mundo, iba a salir un mundo mejor. Mala suerte para los sofadores de paraísos comunistas y para los que suspiraban con los jardines democráticos que iba a reparar Norteamérica sobre la faz de la tierra. Mala suerte para los traficantes de la ingenuidad popu-

lar. Mala suerte para todos, porque ahora están juntos los que de un solo bocado son capaces de tragarse a la humanidad presente. La explotación del hombre será peor. Estados Unidos y Rusia atados en el mismo paquete de acciones, donde los pueblos son el verdadero capital de que disponen, comenzarán a dar las directivas. Y habrá poetas vendidos a la farsa que cantarían loas a Leningrado y a Washington, convertidas en capitales de la infamia.

Estados Unidos agoniza porque se le escurre de entre las manos la geografía del hambre que creó con su imperialismo del dólar. Rusia siente el hervor de la protesta de los pueblos oprimidos por el sable del marxismo. Ambos aagonizan o por lo menos escuchan la marcha lenta e inexorable de una conciencia universal que no quiere saber nada de explotadores. Nada de ejércitos, ni de consorcios. Nada de vaticanos ni otros parásitos. Nada de mercaderes de política. Nada de Estado que corrompe y denigra.

Entonces resolvieron esto que ahora parece una

especie de salvación por vías de la respiración boca a boca.

Cuando ya no podían respirar se juntan las bocas del Kremlin con las de la Casa Blanca, se prestan el aire que les queda y reaccionan creyendo que una nueva primavera invade sus vetustos esqueletos.

Para nosotros no es una novedad. Lo anunciamos muchas veces, y nuestra doctrina está basada precisamente en la desconfianza que siempre tenemos por toda organización que se sustenta en el Estado.

Vayan tomando nota los fervorosos apologistas del comunismo. Anoten en su libreta los ingenuos creyentes de la democracia. Nunca estuvieron distanciados los dos colosos de la explotación mundial. Lo que había era un acuerdo para simular distancias ideológicas, cuando los dos convergen en la única razón de su existencia, que es, de alguna manera, apoderarse del poder, con toda la inmundicia que ello supone para quienes han nacido para vivir a expensas de sus propios hermanos.

Decálogo del Político Perfecto

Para hacerse político nada mejor que seguir los diez consejos que consignamos a continuación:

- 1º) Aprenda a mentir sin titubeos y adquiera la extraña propiedad de demostrar que son mentiras las verdades de los demás.
- 2º) Aprenda tres o cuatro discursos de memoria, con frases entradoras para engatusar a los indecisos y enloquecer de pasión partidaria a los ya convencidos.
- 3º) Haga el trato con el comisario para que, invocando su nombre, salgan en libertad algunos detenidos por delitos menores. Eso le dará mucho prestigio entre el camandulaje.
- 4º) Trate de demostrar que usted va a salvar a la ciudad, si aspira a la intendencia. A la provincia si aspira a la gobernación y al país si apunta a la presidencia.
- 5º) Recuerde siempre que una palmadita en la espalda del afiliado suele obrar el milagro de una adhesión a muerte.

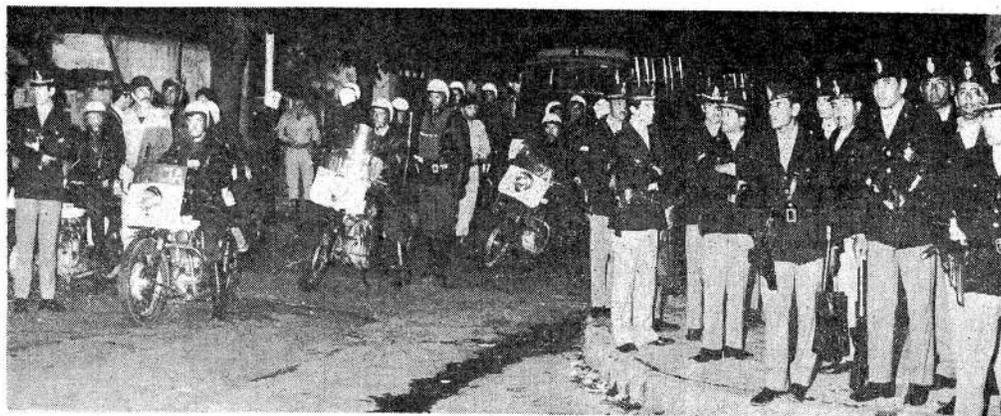
6º) No frecuente el trato con gente de ideas claras, ni se le ocurra fundar una biblioteca. Eso le puede restar votos, pues la gente puede llegar a ilustrarse.

7º) Abra un comité con la foto ampliada del líder que elija y procure por todos los medios sacarse una fotografía a su lado.

8º) Reclute gente sin importarle la mentalidad de los adherentes y desconfíe de los que saber leer de corrido.

9º) Exalte los vicios y debilidades de la masa y siempre diga que "se hará justicia", porque eso queda bien y siempre hay créditos que le van a crecer a ciegas cuanto diga contra las injusticias.

10º) Como no va a poder cumplir sus promesas, invente el mito de la persecución. Diga que los enemigos del pueblo le cierran el camino del triunfo, pero no cometa la debilidad de aflojar. Al contrario, diga que va a ofrendar su propia vida en la demanda, y verá cómo todos le refirman su solidaridad.



Este es el gran despliegue de fuerzas que el gobierno puso al servicio del fantoche que "retorne" como "prensa de paz" y al cual le garantizan su integridad física. Indigno espectáculo brin-

dado a la ciudadanía argentina, y oneroso desfilero que paga el pueblo todo, para cumplir con la risible y a la vez dramática instancia "de la hora... de la salida electoral". Con menos de lo

invertido en este operativo, se habría mejorado en mucho la miseria endémica de tantas villas. Y cuanto más se habría ganado en dignidad, si la dictadura no hubiera sido tan obsecuente y servil

Proponemos una Nueva Forma de Protestar Contra la

Carestía de la Vida

El aumento del costo de la vida ha superado ya todos los cálculos. En los tiempos del signo monetario fuerte se decía que era caro morir. Y estaba bien hecha la relación, pues un sepelio a cuatro velas costaba un ojo de la cara, y era un gasto único, póstumo, pues el yacente ya dejaba de fumar, de consumir la canasta familiar y otras exigencias a que está sometido el duro trance de vivir.

Invirtiéndose los polos, ahora nos encontramos con que lo difícil es vivir. El aumento de todos los bienes de consumo, más los servicios públicos, han hecho que el presupuesto familiar se vea amenazado por una estrechez que va en aumento.

Dice un viejo aforismo económico, que sirve para todas las circunstancias, que mientras los jornales suben por la escalera, los precios lo hacen por el ascensor. Que es lo que ha pasado entre nosotros. De tanto haberse depreciado nuestra moneda, una familia tipo compuesta por la pareja y dos hijos,

debe hacer malabarismos para subsistir. Padre y madre deben trabajar en dos lados, mientras la educación de los hijos queda a merced de la casualidad, ingresando en calidad de signo negativo en las estadísticas sobre la mortalidad infantil, la deserción escolar y la delincuencia precoz.

Con el anuncio del último aumento de sueldos, jornales, jubilaciones y pensiones, antes de su aplicación, ya subió el precio de los artículos de primera necesidad. Y esos aumentos, siempre artificiales, obedecen a maniobras agiotistas. Pero no olvidemos que muchos de ellos responden a la onda expansiva que significa el aumento de la nafta y por extensión a todo cuanto tiene que ver con el

transporte. Hay aumentos por contagio, como sucede con la veda, que está hecha nada más que para encarecer el alimento principal del pobre. Otros aumentos provienen del exceso de demanda sobre un producto y la falta de producción, pues el gobierno, con sus genios economistas, no sabe equilibrar esos dos factores esenciales como lo son la oferta y la demanda.

Las condiciones están dadas para que vivan mejor los delinquentes que los honestos, que basan el sostén de sus hogares en el trabajo honesto. Y por sí queda algún desesperado, que cree en los milagros, el mismo gobierno lo induce al juego de azar, como el PRODE, o abre los casinos, o aumenta el número de programas en los hipódromos, bajo el pretexto de "obras sociales".

Tantos aumentos agobian al pueblo trabajador. Debe ponerse dique a esta carrera de desesperación. Los últimos aumentos fueron recibidos con desagrado por el pueblo. Las quejas de los trabajadores no han sido escuchadas. Lo que quiere decir que el sistema imperante va a seguir. De acuerdo a ello, nosotros proponemos la amarga conclusión a que hemos llegado y que consiste en que, en lo sucesivo, nos quejemos del próximo aumento, dejando a un lado el aumento presente, que al fin de cuentas ya está consumado. Quejémonos del aumento que está por venir, que por lo menos revela poseer sentido de la realidad. De esa manera le vamos a ganar al gobierno, porque nos anotaremos en la tabla de posiciones de la lucha diaria una protesta por adelantado, un rechazo anticipado de los aumentos, con el consiguiente aviso de que no somos tan imbéciles como creen. Quejarse del aumento actual es viejo, sin imaginación ni sentido. ¡Quejese del aumento que está por venir! El aumento que ya debe estar viviendo en los tubos de ensayo de los brujos que especularán con el aguinaldo y esa especie de euforia que, quieras o no, se apodera de todos en presencia de un nuevo almanaque, como si la suerte estuviera haciéndonos guiños amistosos desde sus 365 hojas inéditas.

De Australia

Carta de un Emigrante

Somos del mismo país, víctimas parejas de injusticias, y por ello os tendemos nuestras manos calladas, con fraternidad y con todo el respeto que se puede tener a hombres que siguen en la lucha.

Nosotros abandonamos España por necesidades que el franquismo no nos resolvía, o nos privaba y nos imponía otras, sin desearlas nosotros.

Vosotros abandonasteis vuestra tierra incapaces de resistir la tiranía que el vencedor impuso por las armas, no por justicia, en todo lo ancho y lo largo del país. Los grandes delitos de la reacción franquista, que a dos generaciones españolas nos ha hecho coincidir en el extranjero donde la distancia, el tiempo y la diferencia de preparación política y social, al parecer nos mantiene a distancia, cosa que no debe ser motivo de permanecer en ello.

Entendemos y no desconocemos que los hombres de la C.N.T. y del Movimiento Libertario son trabajadores como nosotros; por ende, sujetos a los mismos problemas y necesidades que nosotros. Y a pesar de todas las prohibiciones y amenazas de cárcel en España, más de un joven de la última generación sabemos y leemos y podemos interpretar todo cuanto viene ocurriendo en la península. A todos esos españoles que no encontraron el medio de enterarse de cuanto ocurre en esa España dormida, les ha llegado el momento de conocer la verdad, ya que nos encontramos en un país donde tenemos probabilidad de conocer muchas de las cosas que allí, en nuestra tierra, no estaba en nuestras manos el obtenerlas por miedo a las represalias.

Cuando oigáis hablar de la C.N.T. o del Socialismo Libertario, pensad en una sociedad sin burgueses, sin gendarmes y sin Estado. Pensad en un régimen de Libertad regido por vosotros mismos o, mejor dicho, por nosotros, los hijos del trabajo, sin inmiscuición de burócratas o celadores del gobierno, ni otros agentes de la autoridad, eternos explotadores del obrero y nuestros comunes enemigos.

"Vayamos, sí, a la aniquilación del poder franquista, pero con la íntima seguridad de que a la tiranía de Franco no la sucederá otra dictadura, sea negra, amarilla o roja. "Vayamos, sí, por el pan, la libertad y la dignidad de los españoles."

Creo, estimados compatriotas, que a la C.N.T. y en su conjunto al Movimiento Libertario Español, lo conocéis muy mal. Ya lo decía el compañero Quiñones, en un artículo publicado en "El Demócrata": "Estoy seguro que no es culpa vuestra, porque todos los que viven del actual régimen (en España) y chupan la sangre de los productores os han hecho, mejor dicho, nos han hecho creer que los anarquistas, lo único que hacían era robar, asesinar, violar. Los franquistas inducen y obligan a todos hacer propa-

ganda antianarquista; radio, televisión, revistas, libros, periódicos, los maestros de escuela, alcaldes, y hasta los barrenderos son utilizados para difundir las mentiras de millones de calaveras resultante de las masacres fascistas, cargadas a la cuenta de los anarquistas. Es por ello que vosotros habláis así, pues sostener lo contrario atrae castigo. Para salvar sus crímenes los franquistas siempre han dicho que los anarquistas son espíritus quiméricos, toscos, soñadores, utopistas, peligrosos malhechores sistemáticos, incultos, ignorantes, odiosos, violentos y dementes. Pero esa propaganda la hacen a sabiendas de que es mentira, y nosotros, como hemos nacido después que Franco está en el poder merced a los alemanes italianos y moros, estamos obligados a aceptar el infundio franquista.

Apreciados compatriotas: los anarquistas son los únicos que permanentemente iluminaron el camino de la verdad. Con su verdad los anarquistas quieren que la humanidad comprenda la razón de una sociedad de bienestar, libertad, belleza, justicia, fraternidad y estimación entre todos los seres humanos. Los que viven a costa de los productores tratan de utópicos a los anarquistas. ¿Es que acaso no ha sido una realidad el utopismo de Julio Verne? El hombre se va a la Luna con el último invento interestelar. El hombre ya se ha paseado por la Luna. Jamás, en toda la historia humana, se convirtió en realidad una mayor utopía. La fantasía de Julio Verne, el utópico anarquista, no pensaba seguramente que tan pronto se convertiría en realidad palpable su fantástico sueño casi imposible de concebir. Está sucediendo algo parecido con las utopías sociales que los anarquistas han venido vaticinando desde hace siglos. ¡Ya no existe la utopía! El hombre convierte en realidad los sueños más irreales. He aquí la voluntad del hombre. Es así que en Israel se establecen unos "kibbutz" que se organizan bajo los lineamientos anárquicos más utópicos. Y también es así, que en la India legendaria de una historia de millares de años de despotismo y explotación, a instancias y bajo la prédica de un hombre —Vinoba Bahve (que es discípulo de Gandhi)— se han organizado más de 60.000 *grandam* que son una especie de villas comunales que organizan anárquicamente bajo los principios más libres que predica el anarquismo.

¿Acaso no fue también una realidad el ensayo a través de la guerra de España durante el período del 36 al 39, con sus colectividades agrarias, socializaciones de industrias y control directo por los obreros en las grandes empresas. ¡No, los anarquistas no son utópicos, ni soñadores, ni locos! Las pruebas elocuentes las dan las autoridades, enemigos del pueblo productor, que los persiguen, encarcelan y asesinan para que no puedan dar ejemplos. El anarquista medida, se instruye cada vez más; creen que nunca

saben bastante. Cuanto más aprenden, más se complacen en saber. Todos los anarquistas son propagandistas. Sufirían si callaran sus convicciones, y su mayor alegría consiste en ejercer en cualquier circunstancia el apostolado de sus ideas. ¡No es cierto que los anarquistas sean rencorosos y violentos! Sus críticas son razonadas y necesarias. Odian la mentira y la combaten para restablecer la verdad; execran la iniquidad por culto a la justicia y odian a las guerras por deseo de paz.

No son rencorosos los anarquistas, y su lucha es contra aquellos que ordenan las guerras y mantienen la eterna miseria de los productores. Odian la violencia legalizada, que es la regla establecida por los dominadores contra los dominados, al estilo de España. Los anarquistas quieren establecer una sociedad libre de tiranos y explotadores, de guerreros y vividores.

Los anarquistas desean que sus amistades lean, estudien, al igual que sus compañeros de labor o de coincidencia. En cada domicilio de un anarquista encontraréis siempre una buena biblioteca.

Con mis mayores saludos.

Pascual Gallego, Melbourne, 1972

Manuel Villar (1904-1972)

El día 30 de octubre del corriente año, en Boulogne, R. Argentina, se extinguía la vida de uno de los militantes más relevantes que han prestigiado al anarquismo de la Argentina y de España, a cuyas luchas inolvidables por la libertad del hombre y una auténtica justicia social, Villar consagró con el fervor la tenacidad y una inteligencia lúcida cultivada incansablemente, con la mira de ser siempre más útil a la causa de los oprimidos, que era su propia causa.

Español de origen, nacido en Pradeluengo, provincia de Burgos, vino a la Argentina a los 7 años, y apenas adolescente tomó contacto con el movimiento obrero revolucionario inspirado en la F.O.R.A., y en ese ambiente de agitación y de idealismo, forjó una personalidad sólida y dio muestras patentes de la seriedad y ponderación de juicio con que habría de afrontar todas sus responsabilidades a lo largo de medio siglo de fecunda y austera conducta militante.

Incorporado a la redacción de *La Protesta* desde 1926, fue uno de sus cronistas sindicales más capaces y compartió todos los riesgos de esos años hasta su deportación por la dictadura de Uriburu del año 1930.

En 1929, cuando se celebró en la Argentina el Congreso Constituyente de la Asociación Continental Americana de los Trabajadores (ACAT), adherida a la AIT, Villar fue secretario de la nueva entidad y en ese carácter inició la publicación de la revista "La Continental Obrera", como órgano oficial de la misma.

Después de su exilio en Uruguay, donde logró desembarcar evitando su envío a Europa, pasó a Chile e ingresó a nuestro país por Mendoza, clandestinamente. Cuando el general Justo asumió la presidencia en febrero de 1932 y *La Protesta* reapareció, allí estaba Villar para proseguir su tarea, con la sencillez y firmeza de siempre, enfrentando todas las contingencias de ese período, hasta su nueva detención y deportación a la península ibérica.

Su acción en España, desde su llegada, hasta su retorno en 1960 a nuestro país, pasando por los años previos a la sublevación fascista su entrega apasionada a la gestión libertaria en la revolución española del 36/39, su cuota de estoicismo y martirologio a través de los casi 18 años de encierro en las cárceles franquistas, constituye un capítulo de la histórica experiencia creadora del pueblo español y un desgarrador testimonio de la trayectoria de un militante que se mantuvo siempre a la altura del deber y de las circunstancias, por duras y adversas que fueran éstas.

Miembro de la redacción de "Solidaridad Obrera" de Barcelona, a su arribo antes de los sucesos de Asturias de 1934; director de "CNT" de Madrid en plena guerra civil; más tarde en igual cargo en "Fragna Social" de Valencia, la derrota del antifascismo lo condujo a la cárcel. Cumplida su primera condena, cuando quizás otro que no fuera Villar se habría abstenido de correr nuevos riesgos, se hizo cargo del Comité Nacional de la CNT, clandestino, y ello le significó al poco tiempo nueva detención y proceso, con peligro de pena de muerte, que le fue conmutada por largos años de prisión.

Cuando recuperó su libertad, su abnegada compañera Benigna, como siempre, lo estaba esperando, y merced a tramitaciones de su hermana y de amigos de la Argentina, vinieron a nuestro país en 1960, junto a su hijo Diego, que ya es un adolescente de trece años.

Lo vimos entonces con esa serenidad y esa entereza que hacían de él un ejemplo notable de equanimidad y de equilibrio, y que seguramente fue lo que le permitió sobreponerse a los infortunios de orden personal, que no pudieron mellar jamás su ánimo valeroso y sostuvieron su convicción en un porvenir mejor para la humanidad.

En nuestro medio retomó su actividad, animó a los que le rodeaban, alentó iniciativas con su proverbial espíritu fraternal, recordando a veces con angustia a los que quedaron en España; dio conferencias y publicó artículos y un folleto dedicados

Las Cárceles Argentinas

Al que no le haya tocado en "suerte" estar preso alguna vez, difícilmente podrá comprender, y mucho menos, tener una idea del suplicio que ello representa para la criatura humana. No vamos a entrar en los clásicos lugares comunes, de todo lo dicho y escrito por los "humanistas y filántropos" de gabinete. Es ocioso y ridículo. Se ha legislado e incorporado a la "carta magna" derechos y garantías codificadas en la Constitución Nacional y en el derecho penal, en las reglamentaciones carcelarias —con reformas y todo— en cuanta declaración de los derechos humanos se han formulado teóricamente a partir del 26 de agosto de 1789, sobre "Derechos del hombre y del ciudadano", formulados y "consagrados" en aquel París en el cual el pueblo había abatido "La Bastilla", fortaleza y cárcel de la monarquía para instaurar la célebre Comuna de sus sueños y esperanzas libertarias.

A partir de entonces aquello de "que los sistemas carcelarios no lesionen física y moralmente al preso" fue y sigue siendo letra muerta, pura cháchara en la realidad.

Cuando hace más de medio siglo, aquí en la Argentina, todos los presidios eran un horror social y un desgraciado destino para los que caían en las garras de la "justicia", suponíamos que con el andar del tiempo y el decantado progreso, ellos mejorarían haciéndose más tolerable el cautiverio —siempre nefasto— para cualquier preso, social, político, sindical o común. Pero nada ha cambiado. Sólo hay variantes de pretextos para la zafia, los castigos, los suplicios, los vejámenes, las humillaciones y torturas de rigor. Y todo esto constituye el catálogo interminable de los procedimientos terroríficos la biblia sacrosanta del sadismo de las autoridades carcelarias. Los guardianes, los alcaldes y los directores son seres que han perdido toda noción de humanidad y sentido de consideración por el ser; han dejado de ser semejantes, para convertirse en poseídos por oscuras y tenebrosas perversidades sensuales y mentales. No hay ningún establecimiento penal en el cual se realicen valoraciones de la criatura humana y de

al drama español, que siguió siendo su constante inquietud.

Su obra escrita, diseminada en revistas y periódicos de la Argentina y de España, es considerable. En nuestro país se conocen dos folletos y un libro, con su firma. En 1932 Ediciones Nervio publicó, en folleto de 46 páginas, su trabajo "Condiciones para la revolución de América", que lo muestran, a los 28 años, como el estudioso maduro y preocupado seriamente por profundizar el tema.

En 1936, nuevamente Nervio edita su libro de 240 páginas: "El anarquismo en la insurrección de Asturias", un denso y documentado relato de aquella gesta y experiencia social libertaria, de autogestión popular, que desde el 5 al 18 de octubre de 1934 abarcó una extensa región de Asturias que vivió en socialismo libertario. Obra que sigue siendo material de consulta obligada para los historiadores e investigadores sociales que quieran conocer los antecedentes que precedieron a la epopeya del 36/39. Finalmente en 1962, Editorial Reconstruir publica en folleto de 96 páginas, con el título de España en la ruta de la libertad", un enjuiciamiento lapidario del régimen y un esperanzado mensaje a todas las fuerzas políticas y sociales que luchan por abatir la tiranía franquista.

A grandes rasgos hemos querido reflejar el perfil y la imagen de un militante cabal que ha honrado nuestro movimiento y nuestras ideas y que merecerá siempre el recuerdo y el reconocimiento de quienes le tratan, al margen de los matices diferenciales de enfoques que caracterizan nuestro quehacer. Por encima de toda evaluación, era un reconfortante ejemplo de conducta insobornable, de dignidad personal, de armoniosa conjugación entre sus ideas básicas y su comportamiento en la vida.

Despidieron sus restos, por su larga amistad y compañerismo, Diego Abad de Santillán y por la Federación Libertaria Argentina y la revista libertaria "Reconstruir", E. Palazzo.

condiciones morales o pensantes o cualitativas en general. Esa es la norma y su cometido. En el mismo momento en que el individuo pisa los umbrales de una cárcel, es un condenado que pasa a ser un número con el que queda matriculado e incorporado a la galería sin fin de los delinquentes. Es la consagración definitiva del "ex hombre"; del maltrato por la sociedad que lo castiga pérdida y ferocemente. ¿Delincuente?... ¿Qué se entiende por tal? He aquí el quid de la cuestión. ¿Quién califica a quién? Aceptando la tesis —siempre cuestionable— de que el preso ha delinquido, según las leyes en vigor, y paga su "delito" —según éstas—, ¿qué derecho tienen para sumar al encierro infame todo ese trato suplicante, que denigra, embrutece y martiriza a la persona más allá de los límites de su racionalidad, de su instinto y de su capacidad anímica?

Pero hay cosas más monstruosas, que rebalsan la medida de todas las aberraciones vivenciadas históricamente. Un grupo de presos es masacrado por los "guardadores del orden". ¿Quién es más y quién es menos, o quién es, en puridad de verdad, el delincuente?... Para que exista el "delito" tiene que haber un hecho que justifique el calificativo. En el Derecho Penal, según tenemos entendido, no existen "similitudes ni analogías". El "delito" tiene su propio contexto; se califica por sí mismo, por la instancia y naturaleza que lo caracteriza. Claro está, la relación de causa y efecto queda a cargo de las interpretaciones e intereses y personajes en juego. Así se sienta "jurisprudencia" sobre agravantes o atenuantes de la cuestión, tarea a cargo de los "juristas" y picapleitos profesionales, y siempre en base a los privilegios de la burguesía, de los poderes en función de las autoridades. Esa es la ley. Y ella es para que se cumpla, no para ser discutida. Es el derecho romano 1972. ¿Entonces?... ¿Es la ley de la jungla?... ¡No! Es la ley de la perversión, de la lujuria homicida, de los más fuertes, de la sublimación del castigo contra el que cae en desgracia y no tiene "palenque donde rascarse". Las cárceles son el teatro, el "circo" moderno donde se suplicia y se inmolaba a la víctima, en donde el sufrimiento y la crueldad se enseñorean inestuosamente sin solución de continuidad. El que no lo ha sufrido en carne propia no lo podrá comprender nunca. Ni lo creerá.

No cerramos por hoy este párrafo, sin dedicarles unas líneas a nuestros hermanos de clase, de explotación y carne de calabozos (en la mayoría de los casos) como nosotros. Indudablemente cuestionamos las cárceles por miles de razones que iremos exponiendo en sucesivos escritos, con fundamentaciones inamovibles. Pero queremos señalar una circunstancia penosa, que hace que tengamos que poner el acento con crudeza y sin eufemismos. A esta altura de la historia es digna de condenación también, la inconciencia e insensibilidad del pueblo común, vulgar y silvestre, y muy especialmente la de los trabajadores en general. Por un problema de impostergable dignificación y solidaridad para con nosotros mismos, deberíamos asumir otras actitudes, otras pautas de conducta gremial, profesional, etc. ¿Quiénes construyen las cárceles, las comisarías, los cuarteles, las armas, etc?... ¿Quiénes son los soldados, los milicos, los guardianes, y los ejecutores materiales de tantas iniquidades?... Si un día al obrero se le ocurre no trabajar en "oficios odiosos" o no realizar tareas infames, ¿qué haría la burguesía y cómo se las arreglarían las autoridades?... ¿Quiénes son los verdugos a sueldo y quiénes las víctimas propiciatorias?... ¡Hermanos contra hermanos!...

Esta es la instancia. Sostenemos que deben de abolirse todas las cárceles, tanto las de la burguesía como las del pueblo. Y ningún trabajador debe prestarse a construir cárceles y cuarteles. Son aspectos fundamentales de la lucha social, tanto más impostergable y fundamental si se habla de lucha revolucionaria. La clase obrera debe adquirir conciencia de su misión en el quehacer cotidiano de más pan y más libertad. Debe agitar la bandera de trabajo las levas! y tomar la senda de los comuneros parisinos, tirando abajo todas las bastillas del trapezoide argentino.

Volver... con la Frente Marchita

La frase está sacada de un tango de Lepera y Gardel que se llama precisamente: "Volver", en cuyas estrofas se dice: "con la frente marchita, las nieves del tiempo blanquearon mi sien". . . .

Siempre en el hombre hay un ansia de volver. Como en los animales está el instinto de regresar a la querencia. Es un mandato de la especie, un imperativo de las células. Un poco más sensibileros, diríamos que "siempre se vuelve al primer querer", que también forma parte de la letra del tango que comentamos.

Pero hay retornos que significan alejamientos, en vez de aproximaciones. Este retorno, el de estos días que enloquece las conciencias de miles de retornistas, no es el que hace a la esencia de un regreso sentimental.

En este caso se trata del delincuente que regresa al lugar de sus crímenes. En los tratados de criminología existe un lema: "El malhechor vuelve al lugar del hecho". El refranero popular a hecho de él un lugar común. Porque a visto como el homicida, disfrazado de inocente, concurrió muchas veces (lo dice la crónica policial todos los días), al velorio de la víctima.

En este caso se repite el acerto. El malhechor vuelve justamente cuando están velando a la pseudodemocracia que pregonan. Pero lo más insólito, es que vuelve llamado por los mismos deudos. Por los enlutados señores de la institucionalización del país, que es nada menos que el sepelio de un país asesinado sucesivamente. Único caso de un muerto que rescita y lo vuelven a matar.

Esta que asistimos, es una de las muertes del país que fallece con cada dictadura. Pero ahora lo llaman a uno de los que apuñalaron al país para que lo vele.

Los mismos que lo están llorando, son los que traen al malhechor, para juntar en un solo llanto, al tremendo sollozo de la decadencia total de las virtudes ciudadanas.

Y lo extraño es que todo esto está orquestado por el mismo gobierno de los generales. Por el "pentagonito" formado por otra figura geométrica, más modesta, más simple, pero tremendamente funesta como es el triángulo formado por las tres fuerzas armadas.

Increíble fantochada que abre a la expectativa del mundo, la capacidad grotesca que tienen los dirigentes militares - políticos y gremiales argentinos, para la gran farsa montada con el regreso de quien se fue porque lo echaron y vuelve porque lo llamaron.

Una multitud de fanáticos le forma cortejo en su

Las Dos Caras del Conformismo Nacional:

(Viene de la Pág. Primera)

significa un nuevo sistema de opresión, una nueva estafa a los intereses del pueblo, una nueva explotación en nombre del capital o del estado o de cualquier salvador providencial.

Sabemos bien que las minorías ilustradas de izquierda o de derecha suponen al pueblo incapaz de autogobernarse.

Sabemos muy bien que la gran mayoría rotula de "imposible" a una sociedad basada en la solidaridad y en el respeto mutuo.

Pero también sabemos que sin gente capaz de concebir imposibles y de luchar por imposibles aún sería un hecho el feudalismo, aún sería un hecho la esclavitud física, aún estaría media humanidad con un collar de perro al cuello.

Porque sólo la lucha vuelve posibles los imposibles. Y de esos imposibles se nutre la liberación humana.

Lo decían las paredes de París en el 68: "Sean realistas, muchachos; pidan lo imposible."

El Teatro que Vimos en 1972

La gran sorpresa que nos deparó el Buenos Aires teatral de 1972, fue la admisión incondicionada del público a los espectáculos que revestían un contenido ideológico y formal, sólido, serio y comprometido. Quedó ampliamente demostrado que la gente adicta al teatro —y aquella que no lo es tanto— prefiere y se vuelca de lleno a las presentaciones que responden —de una u otra manera— al cúmulo de inquietudes que se sintetizan en la actual sociedad.

Las salas comerciales (apartamos las "revisteriles", que es otro asunto) recibieron un sostenido fracaso, si nos atenemos a sus indudables "éxitos" de años anteriores. Es que al espectador ya no se le puede engañar más (y lo mismo, creemos, va a ocurrir a corto plazo con los programas alienantes de la televisión). Ni Dario Vittori ni Libertad Lamarque, por ejemplo, tuvieron las fabulosas recaudaciones esperadas. Mejor así. Eso está probando paulatinamente, que el teatro argentino se está definiendo, y aunque todavía en forma lenta, está mirando hacia adentro, hacia sus propios intereses y necesidades vitales. Que en última instancia son los mismos de los del pueblo entero.

El público dijo no. Un no decidido y casi rotundo a la mentira, a la obra de simple pasatiempo superficial, que no intentará dar en ningún momento un pensamiento directriz y fundamentado.

Pero también dijo sí. El sí al cuestionamiento, a la crítica feroz de hechos históricos que han venido amasándose según la perspectiva de la decadencia liberal, y a la toma de una posición definida frente

residencia de Vicente López convertida en la capital de la vergüenza ciudadana. De la vergüenza que muestra sus instintos de esclavitud, de sometimiento y de bárbara obsecuencia a quien desde el gobierno escarneció la dignidad ciudadana.

Pero ha llegado agobiado por los años y la carga de sus errores. Es una caricatura de sí mismo. El domingo 19, apareció en la ventana de los títeres de su residencia, y en pijama anunció que era un día peronista, porque había sol. Pero no dijo una palabra del custodia que murió en su propia casa de un síncope a las 2 de la madrugada y a las 15 horas ya estaba sepultado y olvidado por todos los que van a seguir el mismo camino del sacrificio estéril en pro del "líder". Escribimos el nombre del muerto para la historia de la vergüenza: se llamaba Julio Juan de Laet, de 55 años, que le tocó "morir de emoción" ante el regreso del "jefe". No es que tengamos inclinaciones sentimentaloides, ni siquiera para sacar ventajas a una circunstancia fortuita del destino. Pero "el día peronista" de que se jactaba el ex dictador, debiera haber tenido siquiera (para aliento de sus adulones) la nostalgia de un amigo menos para recordarlo desde el balcón convertido en el tinglado de los títeres en un barrio del Gran Buenos Aires.

Los dictadores gustan posar los pies sobre el cadáver de sus amigos y recitar el poema alegre de un mañana mejor, como fórmula mágica para halagar los oídos de sus crédulos seguidores.

Volver de esa manera, señor Perón, no vale. Por lo menos se porta mejor Juan Manuel de Rosas, que no volvió a poner los pies en su país, ni después de muerto, según la sentencia de José Marmol: ¡Ni el polvo de su huesos la América tendrá!. Que hubiera sido su mejor actitud ante la historia. No volver ni hecho polvo. Pero su histrionismo fue superior a la razón y volvió con la frente marchita y todos los vicios que siempre le reconocimos. En 17 años no aprendió siquiera a ser un malhechor alejado del lugar del crimen.

a las situaciones políticas y sociales que están aconteciendo.

Estamos viendo los albores de un teatro de revisión. Por eso el rechazo de muchos grupos jóvenes a todos lo que sea descriptivo, terminado, y sin canales de apertura. Los trabajos que se hacen, en muchos casos, revisten la misma rapidez y vertiginosidad del tiempo que se vive (de allí la aparición de conjuntos teatrales paralelos a los que exhiben en las salas habituales, que elaboran piezas en forma directa con la gente de distintos barrios aledaños a la Capital).

Pero volvamos a lo que ocurrió durante este año en los circuitos teatrales conocidos: "Un enemigo del pueblo", de Ibsen, "Lisandro", de David Viñas, "Las brujas de Salem", de Arthur Miller, y recientemente, "Juan Moreira Supershow", de Pedro Orgambide fueron las cuatro obras de más resonancia en materia de cantidad de público asistente. Conceptualmente distintas, con puestas de escena diametralmente diferentes, las cuatro, sin embargo, se enmarcan dentro la problematización sana y honesta que requiere el participante de hoy.

De ellas, elegimos dos como puntales para el camino de un teatro nacional: "Lisandro", tipificación de la crisis inevitable de una política calamitosa a través de un denunciante. Lisandro de la Torre, y "Juan Moreira . . .", el antihéroe que lanza las verdades a su manera, presentada con un estupendo tono humorístico, tan imprescindible como ausente en las piezas que acostumbramos a presenciar.

En un tono menor, aunque con un urticante dinamismo, se desarrolló la obra de Beatriz Mosquera "Qué clase de lucha es la lucha de clases", una clara muestra de la opresión que sufren vastos sectores populares. También aquí, la dirección explotó con eficacia las posibilidades sarcásticas y agudas de los diálogos básicos.

Esta enumeración, en la que se añadan buenos espectáculos y fuerte aceptación popular (cuando nos referimos con el término popular, lo hacemos sabiendo quien es el destinatario todavía obligado, la clase media), no es la única válida.

Con menos difusión, pero en algunos casos escenificando correctas y entusiastas elaboraciones teatrales, se dieron en Buenos Aires (y también en el interior del país), varias piezas de concepción inconformista.

De estas últimas presentaciones, en general, no se extraían conclusiones de corte dogmático, sino que se trataba de insertar —o simbolizar, de acuerdo con lo que se explicara— el pensamiento acerca de esta realidad aplastante, sin libertad, campo de los intereses imperialistas y vaivén constante de dominantes y dominados.

"Welcome los amos", de Carlos Pais, "Torquemada", del brasileño Augusto Boal (un paralelo entre la antigua y actual Inquisición), "Hasta cuándo", de Carlos Antón, "Civilización o barbarie", de Humberto Riva, "Venezuela tuya", del cubano Luis Britto García, "La resistible ascensión de Arturo UI", en una excelente versión brechtiana del elenco uruguayo "El Galpón", "Proceso a Juana Azurduy", de Andrés Lizarraga, y "Huelgario", un poema coral de Luis Edelman, que rescata primordialmente las luchas y huelgas anarquistas de principios de siglo, son algunos de estos títulos.

A toda esta lista hay que agregar numerosos recitales de escritores y músicos, que remarcaron en cada uno de ellos, las pautas de un camino que obliga —a pasos de gigante— un cambio político radicalizado.

LA PROTESTA

publicación anarquista

Registro de la Propiedad Intelectual N.º 1.152.807

Héctor A. Charvelli

Cas. de Correo N.º 24

Sucursal 39-B

Capital Federal